

ALGUNOS CONCEPTOS INICIALES SOBRE EL ARTE, LOS ARTISTAS Y EL PÚBLICO DE ARTE

¿"ESO" ES ARTE?

El arte en el mundo contemporáneo

Un breve recorrido a través de la historia del arte plástico-visual, desde su surgimiento en el siglo XV hasta la actualidad. Qué tienen en común La Monalisa y el mingitorio de Duchamp. Por qué ambos son arte y por qué muchas veces nos cuesta entenderlo.



REP, "Elemental. Se trata de la muerte de la pintura de caballete". Bellas Artes, Ed. Planeta

El lenguaje visual

Vivimos en una *cultura* visual. Hoy, las imágenes constituyen una de las formas más importantes de comunicación en la sociedad, son una fuente básica de información y entretenimiento y contribuyen a la generación de pensamientos y comportamientos (consumo de determinados productos, maneras de ver la realidad, formas de actuar frente a otras personas, etc.)... por lo cual podríamos decir que *las imágenes construyen la realidad* en la que vivimos (no sólo la representan).

A diferencia del lenguaje verbal, el lenguaje visual no tiene normas específicas estructuradas, y su aprendizaje se realiza de forma intuitiva y no pautada. Desde que nacemos nos vemos rodeados de mucha información visual y la asimilamos de manera natural, tan natural que muchas veces el significado de las imágenes nos parece obvio y no nos damos cuenta de que para interpretarlas utilizamos un lenguaje (el lenguaje visual) que hemos aprendido, y de que ponemos en juego

operaciones cognitivas complejas. Por ejemplo, reconocer que un fundido en una película representa el paso del tiempo no es algo natural sino el resultado de conocer una serie de convenciones cinematográficas concretas.

Los textos visuales son sistemas de significado, implican el uso de un lenguaje y su análisis contribuye al desarrollo intelectual. Interpretar una imagen (obra de arte, publicidad, afiche, ilustración, cómic, etc.) constituye un acto cognitivo complejo, y por eso decimos que las imágenes son *textos visuales* y que al analizarlas las estamos *leyendo*.

La manera en la que vemos las cosas y cómo las interpretamos es producto de la cultura en la que hemos nacido y crecido, es una construcción cultural. Y así como hemos aprendido "naturalmente" el significado de ciertas imágenes o recursos visuales, también hemos aprendido –sin siquiera percatarnos de ello– ciertos conceptos acerca de *qué es dibujar bien*, acerca de *qué es el arte* y de *cómo deben ser las obras de arte*.

Nuestra idea de *arte* es una construcción social

Cuando nos enfrentamos a una imagen que se nos presenta como obra de arte, estamos condicionados por toda una serie de criterios o prejuicios aprendidos acerca del arte: pensamos que el arte debe ser una representación mimética de la realidad, o que debe ser bello, o que debe ser realizado por una persona con un talento especial, o que debe ser una obra única y original, o que debe estar realizada con maestría técnica, o que deben utilizarse ciertos materiales, o que debe tratar ciertos temas...

El problema con el arte contemporáneo es que esos criterios ya no se le aplican. Pero como lo que sabemos y lo que creemos afecta el modo en que vemos y valoramos las cosas, cuando nos enfrentamos a una obra de arte contemporáneo se produce una especie de cortocircuito... ¿cómo esto es arte, si no cumple con los requisitos que me han enseñado que debe tener una obra de arte?

Pero no nos confundamos: esta no es una problemática exclusiva del arte contemporáneo: a lo largo de toda la historia del arte, siempre los nuevos estilos, las nuevas formas de hacer arte han tenido que luchar contra los prejuicios del público para finalmente ser reconocidos y valorados. Un caso muy evidente de ello es el Impresionismo, estilo artístico de finales del siglo XIX que, si bien hoy es sumamente valorado, fue muy criticado y rechazado por el público y los críticos de su época (al punto tal que sus obras no eran aceptadas en los concursos de arte).

Acerca de la obra impresionista por excelencia ("*Impresión: sol naciente*", de Claude Monet), el crítico Louis Leroy escribió: "*Al contemplar la obra pensé que mis anteojos estaban sucios, ¿qué representa esta tela?... el cuadro no tenía derecho ni revés..., ¡Impresión!, desde luego produce impresión..., el papel pintado en estado inconcluso está más hecho que esta pintura (...) una pincelada aquí, otra allá, sin orden ni cuidado. ¡Es inusitado, terrible! Estoy seguro de que me va a dar un ataque*". Fue a partir de esta obra que se bautizó al grupo como "impresionista", en un sentido irónico y despectivo: sus obras *causaban impresión*.



Obra N°1

De la *Monalisa* al mingitorio de Duchamp

El mingitorio de Duchamp cumple con todos los requisitos para ser una obra de arte: es un objeto con **cualidad estética** (se le ha dado importancia al diseño de sus formas), transmite una **idea** (lo que podemos sospechar al notar que su posición original ha sido modificada), posee un **título** (*Fuente*) y podemos verlo en **contextos artísticos** (museos, libros de arte, etc). Pero... ¿por qué nos incomoda tanto que *Fuente* de Duchamp sea considerada tan válida como *La Gioconda* de Leonardo Da Vinci?

La respuesta es sencilla: porque la obra de Duchamp contradice todo lo que nuestra sociedad nos ha enseñado acerca de lo que es el arte (a través de nuestra familia, de los medios masivos, de la escuela, de los museos, etc.). **Aceptar a *Fuente* como una obra de arte implica cuestionar nuestros conceptos acerca del arte.**

En el mundo del arte, Duchamp "pateó el tablero" y abrió la posibilidad para que, a partir del siglo XX, cualquier expresión humana *pueda* ser considerada arte (lo cual no es lo mismo que decir que cualquier expresión humana es arte). Hoy más que nunca podemos decir que: "*Ha llegado a ser evidente que nada referente al arte es evidente*"¹.

¹ Adorno, Theodor. *Teoría estética*. Madrid: Taurus, 1971, p. 9, citado en: López Anaya, Jorge. *El extravío de los límites. Claves para el arte contemporáneo*. Buenos Aires: Emecé, 2007, p. 8.

Gracias al camino abierto por el revolucionario Duchamp tuvieron lugar enormes cambios en el arte:

- Hoy se utilizan variadas técnicas y medios para la creación artística, no sólo las tradicionales pintura, dibujo y escultura: performances, instalaciones, arte objeto, ready-mades, videoarte, etc.
- Antes se buscaba que las obras de arte fueran bellas y el espectador *disfrutara* sensorialmente al verlas. Hoy, los artistas buscan *movilizarnos* con sus obras: incomodarnos, cuestionarnos, hacernos pensar.
- Antes el público era *espectador pasivo*. Hoy el *público es activo*, parte integrante de la obra. Las obras ya no son objetos para ser observados y admirados sino que pasan a ser espacios en los cuales el espectador puede intervenir y crear.



Obra N°2



Obra N°3

La pintura al óleo y el elitismo

El arte fue durante mucho tiempo (y sigue siendo) una manera de mostrar cierto status social y poder adquisitivo: poseer pinturas o esculturas, ir al teatro o al ballet, etc. eran “derechos” reservados a cierta minoría.

Esa fue una de las razones por las cuales, durante el Renacimiento, surgió la pintura de caballete (originariamente, las pinturas eran murales, se hacían sobre paredes); los “cuadros” cumplían una función social: mostrar el poder económico y social de sus poseedores. Con el surgimiento de las pinturas-cuadros la

pintura se convirtió en moneda, en un valor de intercambio: en algo comprable y vendible.

Esa función socioeconómica del arte visual se asociaba además a ciertos criterios estéticos: por sobre todas las cosas, el arte debía ser mimético (es decir, cuanto más fidedignas -más parecidas a la realidad- fueran las apariencias de los objetos, paisajes y personas pintados, máspreciada era la pintura), debía ser bello y debía mostrar aquellas cosas de la realidad que fueran dignas de aparecer en una obra de arte (a estas últimas dos cosas se debe que, durante mucho tiempo, no se encuentren pinturas de personas pobres o enfermas, por ejemplo... no es que en otras épocas no existieran, sino que no se los pintaba).

Marcel Duchamp, con sus ready-mades, quiso criticar precisamente esa función elitista, burguesa, del arte. Quiso hacer un arte que no fuera arte en el sentido que la burguesía lo había entendido hasta entonces. Quiso romper con los criterios artísticos que se habían manejado hasta el momento. Quiso hacer obras de arte que no tuvieran valor económico, que no interesaran a la burguesía, que no brindaran status social. Por eso creó obras como *Rueda de bicicleta* (1913), *Fuente* (1917) y *L.H.O.O.Q.* (1919). Y por eso se lo considera el precursor del arte visual contemporáneo.



Obra N°4



Obra N°5

El concepto de arte es una construcción histórica, cultural

El arte no siempre ha sido el mismo: sus funciones, públicos y motivaciones han cambiado a lo largo de tiempo y siguen cambiando. El arte siempre es una

reinterpretación del mundo que nos rodea, y por lo tanto está atado a su contexto: cada época y sociedad es diferente, el contexto en el que cada artista vive y crea es diferente, y por lo tanto son diferentes sus motivaciones y búsquedas estéticas. Por eso no podemos utilizar los mismos criterios para evaluar cualquier obra de arte, y por eso mismo no sería justo decir que determinadas obras son mejores que otras: simplemente son distintas.

A principios del s. XX -ayudado en gran parte por la invención de la fotografía en el s. XIX- el arte se desprendió de la función de representar la realidad: primero con las vanguardias que dejaron de lado la representación mimética (expresionismo, cubismo, fauvismo, etc.) y luego con el surgimiento del arte abstracto.



Obra N°6



Obra N°7

Así, el arte ganó autonomía, se independizó de esa función que tradicionalmente se le había asignado y se convirtió en un medio para explorar nuevos modos de ver y de relacionarnos con el mundo que nos rodea.

A mediados del siglo XX surgió el arte contemporáneo, que llevó esa tendencia al máximo, explorando los límites del arte al punto de incomodarnos. Y es que, como público, nos sentimos desprovistos de parámetros: ante ciertas propuestas artísticas no sabemos cómo reaccionar o qué hacer, sentimos que nos falta el “manual de instrucciones” para acceder a esa obra, y muchas veces hasta nos cuesta distinguir qué es arte y qué no. Vivimos una catástrofe categorial... ¡con lo que nos gusta poder etiquetar, categorizar y ordenar la realidad para sentirnos tranquilos y poder decir “esto es, esto no es, esto me gusta, esto no me gusta, esto sí, esto no...”!

Sabemos perfectamente qué se supone que tenemos que hacer frente a, por ejemplo, el *David* de Miguel Ángel: pararnos frente a la obra, mirarla atentamente, recorrerla, sentir placer o displacer (que nos agrade o nos desagrade), maravillarnos con la excelencia técnica del tallado de la piedra y con su semejanza con un cuerpo real, quizás tomar una fotografía de ella y luego alejarnos para ver otra obra. Pero cuando nos enfrentamos a una obra de arte visual contemporáneo las cosas se tornan más complejas y ya no sabemos claramente qué hacer: nos inquietamos, nos surgen dudas... ¡Esto lo podría hacer yo! ¿Esto es arte? Y si esto es arte, entonces, ¿qué es el arte? A este estado actual del arte la curadora Valeria González se ha referido con las siguientes palabras:

Si algo puede servir como definición del arte contemporáneo es su intención de incomodar, de cuestionar, de seguir reeditando la pregunta: ¿esto es arte? Para que esta pregunta sea una ventana a otras, como ¿cuál es el mundo en el que vivo?, ¿quién dice qué es arte y qué no?, ¿quién dice qué es verdadero y qué falso? Entonces, cuando alguien se planta frente al urinario [duchampiano] y se pregunta casi despectivamente «¿esto es arte?», está haciendo la pregunta correcta.²

Las obras de arte que se producen actualmente pueden confundirnos, incomodarnos, enojarnos... pero difícilmente nos resulten indiferentes, porque implican profundos cuestionamientos a órdenes establecidos, a ideas previas, a concepciones arraigadas. Y no podremos aceptarlas como obras de arte mientras no nos desprendamos de la tradición visual que acarreamos, y que tiene más que ver con la manera en que surgió y se organizó la experiencia artística en el Renacimiento (allá por el siglo XV) que con la realidad que vivimos hoy en día.

Entonces... ¿Se puede definir el arte?

Una concepción amplia de arte, lo entiende como *una manera de expresión inherente al hombre y exclusiva de él, a la cual todas las personas tenemos acceso, y que constituye un*

² González, Valeria, citada en: Monfort, Florencia. Ob. cit., p. 104.

medio para relacionarnos con nosotros mismos, con los otros y con el mundo que nos rodea. Pero notemos que esta definición no dice nada acerca de qué cosas pueden ser arte y cuáles no. Y es que decir algo acerca de eso es imposible, pues cada sociedad entiende como arte cosas diversas. Esta idea ha sido lúcidamente expresada por Gombrich en la introducción a su *Historia del Arte*:

“No existe, realmente, el Arte. Tan sólo hay artistas. [...] Entre unos y otros han hecho muchas cosas los artistas. No hay ningún mal en llamar arte a todas estas actividades, mientras tengamos en cuenta que tal palabra puede significar muchas cosas distintas, en épocas y lugares diversos, y mientras advirtamos que el Arte, escrita la palabra con A mayúscula, no existe [...]”.³

De allí que, en definitiva, para especificar un poco más la concepción amplia de arte que dimos más arriba, sólo podemos agregar que *el arte, en una sociedad, será todo aquello que esa sociedad considere como arte.*

DATOS DE LAS OBRAS:

Obra 1: *Impresión: sol naciente*, de C. Monet (1872)
Obra 2: *La Gioconda*, de Leonardo Da Vinci (1503)
Obra 3: *Fuente*, de Marcel Duchamp (1917)
Obra 4: *Rueda de bicicleta*, de M. Duchamp (1913)
Obra 5: *L.H.O.O.Q.*, de Marcel Duchamp (1929)
Obra 6: *La danza*, de Pablo Picasso (1925)
Obra 7: *Sobre blanco*, de W. Kandinsky (1923)

ACTIVIDADES DE LECTURA:

1. Resaltá 5-6 ideas o conceptos, de los planteados en este texto, que te hayan resonado más (que te hayan llamado la atención, que te hayan resultado interesantes, que te hayan enojado, etc.).
2. Subrayá, si los hubiera, aquellos fragmentos que no estés seguro de haber comprendido.
3. Marcá aquellas palabras que no conozcas (¡seguro hay alguna!)
4. Elegí diez palabras-clave que, a tu criterio, resuman los temas que se abordan en este texto.

³ Gombrich, E. H., *La historia del arte*, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1999, p.15